

Tiempo de profetas

Martín Ribadero

Tiempo de profetas

Ideas, debates y labor cultural de la izquierda nacional
de Jorge Abelardo Ramos (1945-1962)

UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

Rector
Alejandro Villar

Vicerrector
Alfredo Alfonso



Bernal, 2017

Colección Intersecciones
Dirigida por Carlos Altamirano

Ribadero, Martín
Tiempo de profetas: ideas, debates y labor cultural de la izquierda
nacional de Jorge Abelardo Ramos 1945-1962 / Martín Ribadero. -
1a ed. - Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2016.
328 p.; 20 x 14 cm. - (Intersecciones / Carlos Altamirano)

ISBN 978-987-558-402-0

1. Historia. 2. Historia Argentina. 3. Historia Política. I. Título.
CDD 320.982

© Martín Ribadero, 2017
© Universidad Nacional de Quilmes, 2017

Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352
(B1876BXD) Bernal, Provincia de Buenos Aires
República Argentina

editorial.unq.edu.ar
editorial@unq.edu.ar

ISBN: 978-987-558-402-0

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en Argentina

Índice

| | |
|---|-----|
| Introducción | 9 |
| Agradecimientos | 15 |
| I. Los comienzos. Redes, militancia e ideología en el primer grupo de Jorge Abelardo Ramos | 19 |
| II. Un libro fundador, <i>América Latina: un país</i> | 67 |
| III. El frente editorial. La labor de Indoamérica y la difusión de una literatura de izquierda | 113 |
| IV. Entre la prédica y la profecía. La izquierda nacional, del posperonismo a la Revolución Cubana | 171 |
| V. Libros, editoriales e ideas. La izquierda nacional en los años sesenta | 241 |
| Consideraciones finales | 307 |
| Fuentes y bibliografía | 313 |

Introducción

Este libro se propone estudiar los discursos y prácticas de los grupos liderados por Jorge Abelardo Ramos entre mediados de la década de 1940 y principios de los sesenta. En términos generales, la denominada izquierda nacional –o el “nacionalismo marxista”– ha sido considerada parte de un colectivo homogéneo, en donde diversas figuras, trayectorias y estilos convivían sin demasiada atención a sus diferencias. Así, hombres como Jorge Abelardo Ramos, Arturo Jauretche, Juan José Hernández Arregui y Rodolfo Puiggrós eran presentados como parte de un único movimiento de ideas y portadores de similares capitales culturales y simbólicos. Si bien es posible encontrar elementos comunes vinculados, entre otros, al hecho de haber sido intelectuales con una profunda vocación por la política y la agitación ideológica, un estudio atento evidencia un espacio heterogéneo y diverso, compuesto de diferentes trayectorias, intereses y preocupaciones.¹

Los grupos liderados por Jorge Abelardo Ramos revelan cómo ese conglomerado de escritores políticos puede ser desagregado a partir del origen, las actividades y el recorrido llevados adelante desde su surgi-

¹ Una mirada problemática sobre el revisionismo histórico y el lugar que ocupa la izquierda nacional es la que brinda Devoto, Fernando, “Reflexiones en torno a la izquierda nacional y la historiografía argentina”, en Devoto, F. y Nora Pagano (eds.), *La historiografía académica y la historiografía militante en Argentina y Uruguay*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2004, pp. 107-131.

miento a mediados de la década de 1940 hasta los iniciales años sesenta, momento donde alcanzó su mayor ciclo de vitalidad político-intelectual. El despliegue de una activa política cultural a partir de la creación de editoriales, la publicación de libros, el cultivo de una red de colaboración intelectual y la importancia asignada a las revistas y semanarios, constituyeron aspectos materiales sustanciales a partir de los cuales esos distintos agrupamientos pudieron organizarse e intervenir en el panorama intelectual argentino, a pesar de su escasa institucionalización. Asimismo, buena parte de su prédica como profetas –en el sentido de ser parte de una congregación cuya finalidad era anunciar una doctrina, una ideología o nominar los hechos del futuro– estuvo relacionada con una prolífica capacidad de escritura sobre diversos objetos discursivos como la “cuestión nacional”, el concepto de bonapartismo, la unificación latinoamericana y el problema del imperialismo, colocando en una zona de tensión su ubicación en lo que se ha dado en llamar el “revisionismo histórico”.²

Inicialmente, el recorte temporal propuesto está asociado con el impacto que el peronismo produjo en la cultura de las izquierdas y, finalmente, la labor en la editorial Coyoacán a principios de la década de 1960. Ello por varias razones. En primer lugar, porque fue a partir del triunfo electoral de Juan Domingo Perón cuando se observa un reordenamiento de los temas, preocupaciones y tomas de posición del grupo liderado por Ramos en relación con su tradición de origen trotskista. La revista *Octubre* no solo fue la primera forma de agrupamiento y manifestación de este colectivo que integraron Enrique Rivera, Aurelio Narvaja, Carlos Etkin, Hugo Sylvester, Adolfo Perelman, Jorge Enea Spilimbergo, Mauricio Moisés Prelooker y Ramos, sino también un modo de intervenir en los debates y posicionamientos en el interior de las izquierdas. Una segunda razón estriba en que también por esos años comenzó a desarrollarse una serie de prácticas político-culturales

² Halperin Donghi, Tulio, *Ensayos de historiografía*, Buenos Aires, Ediciones El Cielo por Asalto, 1997, “El revisionismo histórico como visión decadentista de la historia nacional” [1970], pp. 107-126.

vinculadas al trabajo editorial, la publicación de libros, revistas y contactos intelectuales. Con el paso de los años, y a pesar de la salida y llegada de sus integrantes, estos aspectos proporcionaron los modos a través de los cuales estos escritores políticos intervinieron en la vida ideológica argentina en lugar de seguir intentando adentrarse entre los sectores obreros, como sí lo hacían otras agrupaciones y en especial las trotskistas, por lo menos hasta los años sesenta. Precisamente, fue hacia esos primeros años cuando el grupo ahora integrado por Ramos, Spilimbergo, Ricardo Carpani y Manuel Carpio, entre otros, alcanzó su mayor ciclo intelectual y cultural en la vida de las izquierdas argentinas. En años posteriores, por el contrario, estas prácticas tendieron a verse opacadas por la preponderancia de la acción política vinculada a la organización y expansión del Partido Socialista de la Izquierda Nacional (PSIN) y la militancia en el ámbito universitario.

La dinámica interna de esta corriente de izquierda a lo largo de todo el período abordado estuvo relacionada con una común fe ideológica en el marxismo de signo trotskista, una mirada positiva frente a los movimientos de liberación nacional y la primacía de la labor de agitación político-cultural, pero también asociada a una permanente fluctuación, tensión y disputa. Muchos fueron los que ingresaron, permanecieron, acompañaron o se fueron de esta constelación. La primacía lograda por Ramos respecto a otros miembros, acaso se explique en razón de su vitalidad, interés y vocación para conciliar actividades como periodista, editor, difusor, *hommé de pensée*, conferencista, pero sobre todo por el empleo de una estrategia cuya finalidad abrevaba en impulsar un proceso de profesionalización. Sin embargo, una cabal comprensión sobre el grupo a partir de la exposición de sus actividades y discursos no sería tal si no se prestara atención al rol que cumplió el resto de sus integrantes. Frente a la preponderancia que en especial la historiografía militante le ha otorgado a la figura de Ramos en la historia de lo que se conoce como la izquierda nacional, aquí se propone ampliar la mirada –en la medida en que las fuentes lo permitieron–, reponiendo las trayectorias, actividades y enunciaciones del resto de los compañeros y

amistades que conformaron el grupo y su entorno. De esta manera, es posible vislumbrar un cuadro no solo más aproximado a lo que fue esta experiencia político-intelectual sino también menos unilateral y más complejo, donde los acuerdos pero también las enemistades confirieron una dinámica particular a esa experiencia.

El trabajo propone un estudio de los contextos específicos en donde se inscriben las actividades e ideas de los intelectuales. Si la constelación liderada por Ramos puede ser ubicada como parte de un sector dominado en el interior de las élites culturales, no por ello debe desestimarse su tratamiento si lo que interesa es alcanzar una aproximación global de la vida intelectual argentina del período. De manera más específica, abordar este tipo de actores permite trazar con mejor precisión el comportamiento de esas microsociedades en gran medida inestables, a veces de corta duración, pequeñas, pero intensas en lazos afectivos, que florecieron y actuaron en muchos casos en oposición a las instituciones dominantes de la izquierda como eran los partidos Socialista y Comunista. Al lado de estos, y durante las décadas de 1940 a 1960, comenzó a surgir una multiplicidad de figuras, grupúsculos y tendencias que, como la liderada por Ramos, afrontaron una serie de luchas ideológicas, políticas y culturales con el fin de redefinir la tradición socialista en el país.

*

La estructura del libro está dividida en cinco capítulos. En el primero de ellos se compone la trayectoria individual y colectiva de los miembros del primer grupo desde fines de la década de 1930 hasta fines de la de 1940. La razón de trazar esos itinerarios sociales y culturales radica en delimitar las condiciones de origen y capital cultural adquiridos, que en parte condicionaron las aspiraciones, ámbitos de sociabilidad, relaciones y apuestas de estos intelectuales en el interior de la cultura de izquierdas en particular y la vida cultural argentina en general. A su vez, la reposición de la trama discursiva posibilita captar los temas, tópicos y proyectos que animaron a esta fracción y que fueron esenciales a la

hora de interpretar al movimiento liderado por Juan Domingo Perón. Asimismo, hacia el final, se abordan las distintas interpretaciones que las microsociedades trotskistas enunciaron sobre el peronismo tomando como eje la categoría de *bonapartismo*.

El capítulo II tiene como eje el libro de Jorge Abelardo Ramos, *América Latina: un país* publicado en 1949. Allí, la centralidad del problema nacional se enunciaba como clave fundamental en el proceso de significación del peronismo desde una mirada que privilegiaba al marxista pero también apelaba a la matriz latinoamericanista y nacional populista. De manera complementaria, el análisis es acompasado con el seguimiento del marco intelectual de referencia en el cual el joven Ramos estuvo inserto al momento de su escritura. En la confección de dicho libro, se detecta la utilización de diversos géneros —el ensayo, la crítica literaria, lo doctrinario, el panfleto— que complejizan las consideraciones que lo han identificado únicamente como parte de una labor historiográfica, optando en su lugar por ubicarlo en la tradición de la literatura de ideas o de combate.³

La reconstrucción de una experiencia como la editorial Indoamérica y el fin del primer grupo constituyen los motivos principales que animan el capítulo III. Una primera parte está consagrada a reponer los orígenes de la editorial y los roles desempeñados por sus miembros. Puede observarse así no solo a Jorge Abelardo Ramos en un papel poco conocido como fue el de editor, sino también la existencia de una serie de diferencias internas que se explican a raíz de la desigual posesión de capital cultural y simbólico que existía entre sus integrantes. La segunda parte indaga sobre la ruptura del primer grupo ocurrida a mediados de 1955. Este hecho estuvo marcado por los problemas políticos e ideológicos que vivía el país y que demandó a estos intelectuales una toma de posición que devino en un intenso debate, tal como sucedió en otras

³ Retomamos esta consideración de Altamirano, Carlos, *Para un programa de historia intelectual y otros ensayos*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005, “Ideas para un programa de historia intelectual”, pp. 13-24.

corrientes de izquierda. Sin embargo, como se verá, esta coyuntura política marcada por el fin del peronismo operó sobre una dinámica que, a esa altura, evidenciaba una fuerte tensión interna registrada desde el trabajo en la editorial Indoamérica.

El capítulo IV aborda el discurso enunciado por la izquierda nacional, junto al que expresaban otras publicaciones y figuras de izquierda, respecto al contexto político e ideológico marcado por el fin del peronismo, el gobierno de Arturo Frondizi y el impacto de la Revolución Cubana. Estos acontecimientos fueron los que motivaron las principales tomas de posición e intervención de Ramos y compañía. Asimismo, el seguimiento y análisis de revistas y editoriales permite reconstruir las formas de agregación elegidas para intervenir en la vida intelectual.

En el capítulo V se estudian las actividades y debates intelectuales afrontados por el grupo Ramos a fines de la década de 1950 y la experiencia de la editorial Coyoacán a principios de los años sesenta. El análisis del libro más vendido de Ramos en toda su trayectoria como intelectual político, *Revolución y contrarrevolución en la Argentina*, es abordado de forma comparativa con el anterior, *América Latina: un país*, para detectar y establecer cambios y continuidades a nivel discursivo. Asimismo, se examinan las repercusiones generadas con su publicación entre distintas franjas intelectuales. En cuanto al sello Coyoacán, su interés se suscita no solo por la mera reposición de su catálogo y los autores publicados sino por la trama de contactos y sociabilidad que posibilitaron su emergencia. Hacia el final, la prioridad está puesta en el debate que sostuvieron Ramos y el escritor Ernesto Sabato. Su atención permite explicar, además de las razones de dicha polémica, una mirada distinta de un momento de la cultura de las izquierdas argentinas a principios de la década de 1960 y, junto con ello, evaluar el lugar ocupado por el grupo. En la última parte, las conclusiones tienen como objetivo plantear una revisión de lo analizado a lo largo de los capítulos expuestos, señalando los aspectos más relevantes para una comprensión cabal desde una perspectiva de la historia de los intelectuales de los grupos que lideró Jorge Abelardo Ramos a partir de la segunda mitad del siglo xx.

Agradecimientos

Este trabajo fue posible gracias a varias personas e instituciones. Una beca posdoctoral otorgada por el Conicet me permitió concentrar la atención para convertir la tesis doctoral en libro. Carlos Altamirano fue decisivo en el origen de esta investigación. Nuestros encuentros, su mirada sobre el mundo cultural argentino y la lectura casi cotidiana de su obra inspiraron una forma de abordar el tema y de pensar la historia intelectual. Mi agradecimiento, además, tiene que ver con la oportunidad que me brindó para publicar el trabajo en su tan valiosa y reconocida colección. Por su parte, a Waldo Ansaldi le agradezco su labor como director de la tesis de doctorado.

Aspectos parciales del trabajo fueron presentados en diversas instituciones y grupos, fundamentales para el estudio de la vida de intelectual, cultural y política argentina y latinoamericana. Al cedinci le debo un especial reconocimiento. No solo es un espacio significativo en términos del acervo documental que alberga –y del cual me vi beneficiado–, sino también un propicio ámbito de discusión e intercambio gracias a la presencia de investigadores cuyas cualidades intelectuales y generosidad no puedo dejar de valorar. Horacio Tarcus, Adriana Petra, Emiliano Álvarez, Martín Bergel, Vera Carnovale, Mariana Canavese, Laura Fernández Cordero, Karina Jannello y Natalia Bustelo escucharon pacientemente mis avances, dudas y ansiedades a lo largo de todos estos años. Otro tanto, quienes integran en dicha institución el Seminario de Historia Intelectual y Recepción

de Ideas como Alejandra Mailhe, Adrián Celentano, Margarita Merbilhaá. A todos ellos, mi más sincero agradecimiento. El pasaje de la tesis de doctorado al libro, en buena medida, también tuvo que ver con los comentarios, críticas y observaciones recogidos en el Centro de Historia Intelectual de la Universidad Nacional de Quilmes que dirige Adrián Gorelik. Gracias a todos los que integran este colectivo por su tiempo y la voluntad por discutir el trabajo. En este mismo sentido, quiero incluir al grupo que anima los encuentros sobre “Intelectuales, política y cultura de izquierda en Argentina y América Latina” en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires. Varias fueron las personas con las que estoy en deuda al haberme ayudado de diversa manera en determinados momentos: Alejandro Cattaruzza, Alejandro Blanco y Paula Bruno. A Ricardo Martínez Mazzola, Horacio Tarcus, Omar Acha, Luis García Fanlo y Flavia Fiorucci les agradezco haber sido jurados de tesis en distintas instancias.

No quisiera dejar de mencionar y agradecer también a quienes cedieron su tiempo y recuerdos: Marina y Luciano Etkin, Aurelio Narvaja (h), Norberto Galasso, Paula, Víctor y Laura Ramos y Ernesto Laclau. Gracias a la familia Ramos por haber podido tomar contacto y trabajar con el archivo de Jorge Abelardo.

Mis amigos y admirados colegas son responsables de que este camino lo haya podido recorrer a la luz de su paciencia, cariño y ánimo: Martín Albornoz, Jorge Núñez, María Paula Luciani, Laura Caruso e Ilana Martínez. A Damián y Eduardo, gracias por todo este tiempo. A mis viejos y hermana, por lo vivido. Un especial reconocimiento para Lucrecia Teixidó por su tiempo, atención y auxilio para terminar en tiempo y forma el libro.

A mi mujer, Luciana, le agradezco el cariño, la confianza y el amor recibidos a lo largo de todos estos años juntos. No solo fue la principal responsable de brindar y sostener una atmósfera familiar adecuada para que el escritor de las páginas por venir terminara de una vez por todas con la tarea, sino también quien demostró un temple

y una cualidad poco comunes a la hora de ceder tiempo, vitalidad y obligaciones. Sin su presencia y apoyo estoy seguro de que nada de esto podría haber ocurrido. A nuestros hijos, Antonio y Catalina, mi agradecimiento por haber sopesado mis parciales ausencias desborda lo que pueda escribir. Es energía pura. A mi familia está dedicado el presente libro.